

# BOLETIN QUINCENAL

Informativo de la "Agrupación Patriótica Catalana"

SUPLEMENTO DE GERMANOR

AÑO II

| Casilla N.º 3797 |

SANTIAGO DE (CHILE) ENERO 15 DE 1938

N.º 3

## Diferencias que diferencian HUMANIDAD Y SALVAJISMO

Si el afán que han puesto las Agencias Noticiosas y la gran prensa, para desvirtuar los hechos verídicos de la contienda española, no hubiera respondido a una confabulación tácita para presentar ante la faz del mundo al Gobierno y al pueblo de la República como una horda de salvajes a fin de minar por su base el apoyo moral y material a la vez que jurídico a que tenía derecho, la tragedia peninsular no hubiera llegado a la espeluznante situación de hoy. ¡Cuántos no han sido víctimas en la interpretación de los hechos, del engaño de esta propaganda nefasta! Seres que rijen sus ideas y sentimientos por reflexión, que no analizan por sí mismos la verdad de los hechos, no necesitaron para hacer mucho caudal de verdades objetivas. Ya se cuidó la persistente campaña de formar la conjuntura propicia en el ambiente internacional para sorprender a toda esta gran masa de ideas y sentimientos grises, para arrastrarlos a la montonera franquista.

Qué revuelo no se armó, cuando la gran prensa y empresas noticiosas anunciaron la recaptura de Teruel por los facciosos. Qué prodigalidad de detalles, si parecía inverosímil poder dudar del hecho; que la población civil de la ciudad, llena de júbilo abrazaba a las tropas libertadoras; que las campanas echadas a vuelo y las procesiones estaban a la orden del día; que los oficiales libertadores eran abrazados y besados en las calles de Zaragoza; que Rojo era prisionero; que las tropas de la República huían a la desbandada; en fin, que en Barcelona y Madrid, la noche del Año Nuevo después de la «gran farra» e celebración de la toma de Teruel se organizó el gran velorio para enterrar a la España Leal. Para los que vemos en la República la representación genuina de las virtudes ciudadanas y el ser aisl para depurar sus defectos, aquello parecía una noche inacabable de pesadilla increíble, pero evidente.

Como siempre no era nada más que una gran patraña destinada

a efectos psicológicos internacionales y a soldar con bombos y platillos las resquebrajaduras anchas y profundas en la moral y disciplina en la zona facciosa. Pero como a todo le llega su fin, este gran engaño y chantaje informativo, tiene su compensación y es ésta: los seres de limpios corazones, almas diáfanas y espíritu abierto, que saben recibir la verdad, venga de donde viniere, ya saben a que atenerse. Han aprendido una gran lección, han comprendido la diferencia que existe en la responsabilidad y en los procedimientos entre un gobierno representativo de todos los pueblos de España, que está obligado a esmarcar su ética en la misión que legal y legítimamente el pueblo le ha encargado, a una banda de forajidos que no quieren ni tienen por que rendir cuentas más que a sus secaces protectores y encubridores que a mansalva han expoliado, traicionado, vendido y asesinado a todo cuanto cayó en sus garras.

Que no se diga que «todo es según del color del cristal con que se mira». No, aquí no hay cristales ni vidrios que valgan, lo vidrioso e incomprensible es cuando la diáfanidad de los hechos y cosas no quieren verse tal como son a la luz de la realidad.

Y vayamos a estas diferencias

que diferencian a todas las cosas en el orden moral y material. Es todo este conjunto de hechos, de moralidad pública, respeto humano, dignidad en la función que se desempeña y concepto rígido de lo que es para un gobierno tener e honor de representar ante el mundo y la historia la máxima responsabilidad en estos momentos decisivos para las democracias. Ser o no ser, dijo Hamlet, pues bien la República quiere ser en la plenitud de sus atribuciones y dignidad y mientras sea las diferencias siempre serán fundamentales en la limpidez de los procedimientos. Podrán los facciosos y sus corifeos engañar miserablemente al público; podrán disfrazar sus infamias con burdas misticaciones; pero siempre quedará en pie esto; cuando ellos tomaron Málaga, poco se preocuparon de la población civil, ni de sus enfermos y heridos, a no ser para rematarlos y ametrallar con la aviación aquellos que huían por los caminos; cuando Toledo, pocos escrípulos tuvieron para fusilar a todos los heridos y hospitalizados; cuando la caída de Santander, 5.000 fusilados en un sólo día cuenta el News Chronicle de Londres, en fin a que seguir este r. sario inacabable de salvajismo organizado. Con razón aquellos que en un principio creyeron de buena fé en la justicia que asistía a los sublevados, como al padre

capuchino Salvador de Hajar, que huido de Zaragoza, se horroriza el haber sido testigo de tanta maldad. Maldiciéndolos quiere vivir para recordar aquellos que en nombre de Dios desean su triunfo: cuan errados están.

Y bien, que dirán ahora, con qué cuentos nos vendían para deaig ar a la República y su hombres. Que piensen todos los seres de buena voluntad en esta gran lección de magnanimidad y respeto humano que ha dado pruebas el ejército y pueblo leal en la toma de Teruel. Mientras se respeta la vida humana del enemigo; mientras se conserva la dignidad del vencido; mientras el jefe de las fuerzas leales no admite la humillación de un obispo; mientras las primeras preocupaciones de las fuerzas que entraron a Teruel fueron por los exhaustos y heridos que había en la ciudad; mientras los soldados de la República guardaban las líneas para velar las vidas de los civiles que se evacuaban; mientras todos los elementos del gobierno estaban al servicio del bien humano sin distinguir si eran o no enemigos de ayer, bastándoles con saber que eran españoles..... los «civilizados», los nacionalistas del reinado de la muerte, bombardeaban a los evacuados sin importarles que éstos eran aquellos que tanto, según decían, les abrazaban cuando la recaptura de Teruel.

Y esta es la diferencia: por un lado la República y la dignidad de todos sus hombres, el pueblo, el verdadero pueblo de los pueblos de España, incapaz de doblar la frente, y por el otro, una cuadrilla sin honor, a la busca de botín, sin importarles que la leyenda bíblica de Caín y Abel se repita en cada palmo de tierra española. En fin, por un lado el humanitarismo, por el otro el salvajismo, y esta es la diferencia: República y fascismo.

## AVISO

Habiendo resuelto el Comité Libertat de Buenos Aires disolver su filial de Santiago con el fin de unificar y hacer más positiva la labor patriótica de todos, la Agrupación Patriótica Catalana de Chile, participa que aquellos que quieran enviar víveres a sus familiares de Cataluña y que quieran contribuir a la cooperación en pró de nuestra patria, pueden dirigirse a esta Agrupación

MONTJOI